¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLVI Núm. 26 — 30 de junio, 1976 — Precio: 10 Pts.

el punto

AMNISTIA AHORA

VUELVE a reactivarse la movilización democrática de masas en favor de la amnistía. Hace unos días, en la localidad barcelonesa de Cornellá, por ejemplo, seis o siete mil manifestantes recorrieron las calles de la ciudad, siendo esta reivindicación la que suscitó un mayor entusiasmo de los participantes. En la inmensa mayoría de los actos y manifestaciones de la oposición democrática el grito de ¡amnistía! es el que recoge mayores adhesiones.

Ahora, los múltiples partidos y organizaciones agrupados en Coordinación Democrática han decidido hacer de la semana del 5 al 11 de julio un momento de actividad especial en favor de la liberación de todos los presos por razones políticas —sin excepción— y de vuelta de todos los exiliados políticos. Por primera vez un conjunto de fuerzas como el agrupado en Coordinación Democrática se decide a actuar conjuntamente en favor de esta reivindicación.

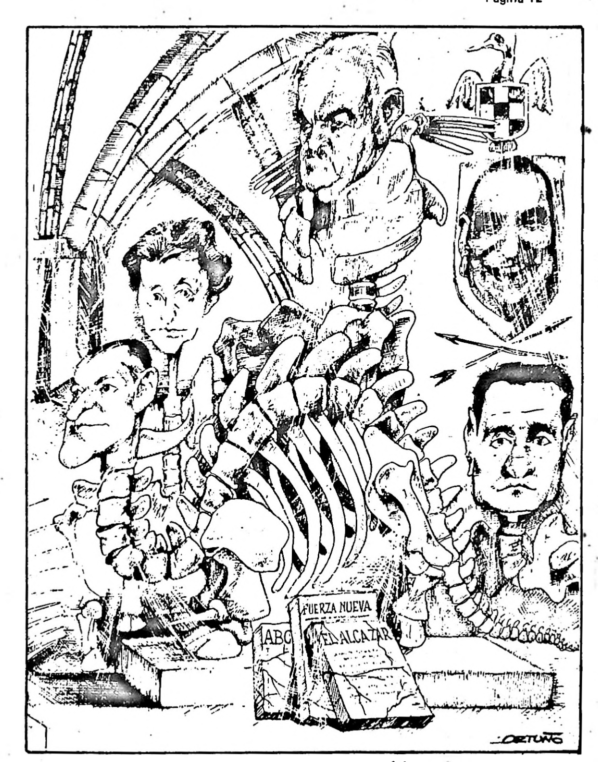
SIN embargo, más allá de la importancia, enorme, de esta actuación coordinada, a nivel del Estado español, hay que resaltar, una vez más, la importancia que adquiere en las condiciones políticas actuales la movilización por la amnistía y su consecución. Frente a las maniobras del búnker, frente a las dilaciones de los "reformistas", frente a la tibieza de quienes no se deciden a entregarse de pleno a la tarea de conseguir los objetivos democráticos, la lucha por la amnistía constituye el elemento aglutinador fundamental.

Son muchos los sectores políticos y sociales que se han pronunciado en favor de la amnistía general. Son muchos los sectores de la población que se encuentran sensibilizados en torno a esta lucha. Son débiles los argumentos de quienes, de una u otra forma, se niegan a aceptar que la amnistía es una medida previa a cualquier normalización democrática del país. Por ello, articular a los primeros, ofrecer cauces para incorporarse y manifestarse a los segundos es tarea primordial para el conjunto de fuerzas democráticas en general, y de los comunistas en particular.

"M.O."

Coordinación Democrática denuncia la ley Fraga

Página 12



Museo paleontológico (fragmento)

Conversación con Pietro Ingrao

dirigente del P.C.I.

Página 12

Denuncia de la ley Fraga

COORDINACION DEMOCRATICA

Coordinación Democrática hizo pública, el pasado día 25 de junio, una importante declaración cuyo texto íntegro reproducimos:

La Comisión Ejecutiva de Coordinación Democrática se ha reunido para examinar la situación política y muy en especial la Ley sobre el derecho de Asociación política.

Coordinación Democrática denuncia —abiertamente— el carácter antidemocrático de licha Ley. Con su aprobación se pretende, como bien dice la XVII Reunión de la Comisión Permanente de la Asamblea de Cataluña "consolidar el papel de las Instituciones franquistas que, marginando al pueblo y su soberanía, constituye una manipulación más en pro del continuismo".

Esta Ley forma parte de toda una política "reformista", tendente a sustraer la soberanía a su legítimo titular que es el pueblo, y a impedir el establecimiento de una verdadera democracia.

Coordinación Democrática ha examinado el informe de Justicia Democrática sobre los aspectos jurídicos de la Ley, entre los que destacan su carácter de "Ley otorgada", las limitaciones a la actuación de los partidos políticos, y la imposibilidad legal de una actuación encaminada a la derogación de las Leyes Fundamentales y del sistema de poder que articula el actual ordenamiento constitucional. El informe demuestra que la Ley otorga el Ministro de Gobernación la facultad de una fiscalización permanente de la vida interna de los partidos políticos.

Por todo lo cual Coordinación Democrática considera que la Ley es denunciable, tanto más cuanto que ni siquiera se ha promulgado la libertad para los presos políticos y el retorno de los exiliados, la Aministía.

El carácter discriminatorio de la Ley, que pretende dividir a la oposición, es absolutamente rechazable por las fuerzas que componen Coordinación Democrática. Es asimismo condenable que la Ley exija el acatamiento a las Leyes Fundamentales.

Coordinación Democrática está convencida de que todas las plataformas unitarias de las nacionalidades y regiones, y que todas las fuerzas de la oposición no integradas en Coordinación Democrática se unirán en la denuncia de esta Ley.

Coordinación Democrática ratifica que sólo a través de un proceso constituyente los pueblos de España conquistarán la libertad y la democracia. Coordinación Democrática insiste en la necesidad de negociar la ruptura con todas aquellas fuerzas que desde posiciones de poder compartan nuestras aspiraciones a instaurar una auténtica democracia por la vía pacífica. El actual Gobierno ha demostrado su incapacidad para iniciar esta negociación.

REGION MADRID

"Una ley inaceptable"

La política reformista que desde el Régimen se propugna, no hace sino agravar la ya deteriorada situación política negándose desde el poder toda vía de solución a las demandas de nuestro pueblo privándole indefinidamente del efectivo ejercicio de los derechos democráticos.

Los últimos pasos de la reforma concretados en una restrictiva regulación del derecho de reunión y manifestación y en la inaceptable Ley de Asociaciones Políticas, constituye exponentes claros del carácter antidemocrático y discriminatorio de la reforma propugnada.

Mientras se impulsa desde el poder esta política irresponsable, se vuelve la espalda a los problemas más acuciantes de nuestro pueblo. La crisis económica, el paro, el incesante incremento del coste de la vida, mientras se congelan los salarios, la reducción de la inversión, etc. Y en otro orden de cosas, el mantenimiento en prisión de presos políticos y sindicales, la inexistencia de la libertad sindical, la represión continuada de actos democráticos, las detenciones y torturas, etc., son fiel reflejo del carácter profundamente antidemocrático y antipopular del reformismo.

Reiteramos, pues, nuestra oposición a todo régimen impuesto y propugnamos como única opción válida al país la devolución de la soberanía al pueblo para que libremente decida la forma de gobierno y de Estado que desee a través de un proceso constituyente, mediante el ejercicio de las libertades y bajo la garantía de un órgano de poder ejecutivo provisional de amplia coalición democrática.

COORDINACION DEMOCRATICA DE MADRID-REGION, consciente de la actual situación política, se adhiere al llamamiento de C.D. de España a la SEMANA PRO-AMNISTIA, a celebrar entre el 5 y el 11 de julio en toda España.

COORDINACION DEMOCRATICA DE MADRID-REGION, llama a todo el pueblo de Madrid, a las coordinaciones democráticas de sector y de distrito, a las organizaciones políticas, fuerzas sociales e instituciones, a contribuir activamente desde sus lugares de trabajo y residencia, fábricas, barrios, colegios profesionales, etc., a la preparación y desarrollo de los diferentes actos democráticos, movilizaciones, manifestaciones y reuniones, que bajo el signo de la AMNISTIA Y LAS LIBERTADES se celebrarán en dicha semana.

COORDINACION DEMOCRATICA DE MADRID-REGION convoca a todo el pueblo de Madrid a participar activamente en esta semana, convencida de que en la movilización pacífica del conjunto de la población está la garantía más eficaz para la inmediata conquista de la Amnistía y la Libertad.

Madrid, 24 de junio.

SOBRE UNA "INFORMACION" DE EUROPA - PRESS

La agencia "Europa Press" ha servido a la prensa, en el día de ayer, una noticia según la cual el Partido Comunista estaría preparándose "para las próximas elecciones".

A fin de dar consistencia a esta versión se entremezclan informaciones sobre actividades de asociaciones de vecinos y del movimiento obrero que no tienen ninguna relación con la actividad políti-

DE LA DENUNCIA AL RECHAZO

LA convicción expresada por COORDINACION DEMOCRATICA de que todas las fuerzas de la oposición se unirán en la denuncia de la Ley sobre el derecho de Asociación política se está confirmando en los hechos. La Ley-trampa de Fraga no engaña más que a quienes a su vez quieren engañar, participar en un descomunal trapicheo "electoral" prefabricado ya en el Ministerio de la Gobernación.

Las fuerzas políticas y sindicales integradas en COORDINACION, las plataformas unitarias y principales exponentes democráticos catalanes, vascos y gallegos, así como los de las regiones, coinciden en denunciar una ley que condiciona la legalización de los partidos al acatamiento por éstos de unas "Leyes fundamentales" que prolongan el régimen de dictadura.

La Comisión Ejecutiva de COORDINACION, ha puesto certeramente de relieve la intención del Gobierno de *dividir a la oposición* mediante una táctica discriminatoria. "Este es *bueno,* y en consecuencia *legal;* este es *malo* y se halla *fuera de la ley*". La discriminación puede ser formulada de una u otra forma. Con descarado lenguaje ultra o con argucias "reformistas". Pero el hecho es que la discriminación afecta a todos. Porque, por la esencia y la letra de esa ley, sólo serían legales quienes —como advierte el informe de JUSTICIA DEMOCRATICA— renunciaran "a una acción encaminada a la derogación de las Leyes Fundamentales". Es decir, insistimos, quienes se sometieran.

¿Quiénes podrían someterse a esa *legalidad* sin desacreditarse ante la opinión democrática?

De aquí que junto a la denuncia por todos de la Ley trampa de Fraga pensemos es indispensable el rechazo de esa Ley por todos.

editorial

GRAVE error sería poner un dedo en el engranaje de la trampa. Aquí no se trata de la utilización de posibilidades legales, como en el caso del movimiento obrero con las elecciones sindicales, sino de ser utilizados por los seudo-reformistas a fin de dividir a la oposición y validar unas instituciones impuestas. Aquí se trata de una *legalización condicionada,* mientras en el otro caso los trabajadores imponían una presencia unida y en lucha. Por ello, Comisiones Obreras eran y son *no legalizadas* sino discriminadas.

La línea divisoria entre reforma y ruptura no es —como los sostenedores de la primera pretenden acreditar— la del cambio evolutivo o violento; la línea divisoria es la del cambio democrático. Y no hay comienzo pacífico de ese cambio sin amnistía y restablecimiento incondicional de las libertades democráticas, a partir del libre funcionamiento de todos los partidos políticos.

La Ley de Asociaciones de Fraga no es un primer paso siquiera en ese camino; por el contrario, constituye el engranaje de un sistema autoritario, de privilegios merecidos por la *buena conducta* en el falseamiento de la voluntad nacional. Poner ahí el dedo, en nombre del famoso "posibilismo", más que arriesgada apuesta sería inconsciencia suicida. Las cartas están marcadas y las intenciones del que las distribuye son bien conocidas, No hay *posibilidad* alguna de ganar.

UNIDA la oposición en la denuncia de la Ley, confíamos en que unida mantendrá el rechazo de la trampa. Tal es la condición del fracaso de esta segunda fase de la operación "reforma".

La oposición democrática cuenta con cartas limpias para alcanzar el triunfo. La de su unidad y la de la movilización de la opinión popular, de las más diversas y amplias capas de la población, la de la acción pacífica de masas. La de la ruptura pactada con cuantos de verdad quieran cambiar.

El rechazo de la trampa por todos reafirmará la iniciativa de los acontecimientos en manos de las fuerzas democráticas, acentuando la crisis ya profunda del Gobierno Arias. Reafirmará que la salida pacífica de la crisis de sistema no se halla en la ficción de una reforma que nada reforma, sino, como se dice en la declaración del 25 de junio de COORDINACION DEMOCRATICA, "a través de un proceso constituyente", en el que "los pueblos de España conquistarán la libertad y la democracia". Para ello no hay que pactar con "la trampa", sino, como dice también COORDINACION, "negociar la ruptura con todas aquellas fuerzas que desde posiciones de poder compartan nuestras aspiraciones a instaurar una auténtica democracia por vía pacífica".

Nuestro Partido ha rechazado terminantemente la Ley de las legalizaciones condicionadas. Aspiramos como todos a la actuación legal, como derecho democrático incondicional. Y estamos seguros de alcanzarlo. Con todas, y como todas, las demás fuerzas democráticas.

---

ca específica del Partido Comunista.

En realidad "Europa Press" se dedica una vez más a la difusión de informaciones amañadas con el claro designio de confundir a la opinión pública sobre las verdaderas posiciones del Partido Comunista.

Ante estas maniobras, el Secretariado del Partido Comunista de España se remite al comunicado del Comité Ejecutivo, de fecha 14 de junio en curso, e insiste en afirmar:

1) Su rechazo completo de la sedicente reforma preparada por el Gobierno Arias-Fraga, reforma que, por otra parte, aún no ha sido explicitada claramente por sus autores, puesto que son notorias las contradicciones entre lo dicho por Arias al respecto, las declaraciones en público y privado de algunos de sus ministros e inclusive, el discurso del Rey en los EE.UU.

2) El Partido Comunista no aceptará ningún plan político elaborado a espaldas del pueblo español. El P.C.E., se atiene a su posición de ruptura democrática pactada, cuyo significado es: libertades democráticas para todos los partidos políticos sin excepción —entrañando el rechazo de la actual ley de asociaciones—, libertad sindical. libertades de prensa, reunión, manifestación y huelga; y apertura de un período constituyente en que por medio de elecciones auténticamente libres se elija una asamblea constituyente con poderes para elaborar una Constitución democrática.

3) Consecuentemente, el Partido Comunista no se prepara para unas elecciones hipotéticas, que nadie sabe exactamente ni cómo ni cuándo se celebrarán y que según los planes del poder, serían prefabricadas en el Ministerio de la Gobernación como en tiempos de la Restauración.

En cambio, para el día que haya unas elecciones libres, el Partido Comunista no necesita que "surjan" líderes pues los posee ya a todos los niveles y con suficiente raigambre popular —conquistada por sus sacrificios en la lucha por la democracia— para aspirar al voto de amplios sectores de la ciudadanía.

Con posterioridad a esta nota, y en relación con las informaciones contenidas en un artículo del enviado especial del diario "Le Monde", Manuel Azcárate, miembro del Comité Ejecutivo de nuestro Partido, desmintió rotundamente el que se hubiesen efectuado contactos entre dirigentes del Partido Comunista y miembros del Gobierno.

Madrid

Balance de una semana

EL movimiento ciudadano madrileño ha dado un decisivo paso adelante. Las recientes acciones de masas en contra de la carestía de la vida y en apoyo de la legalización de las asociaciones de vecinos en trámite representan, incuestionablemente, la expresión más contundente de la elevación a un nivel superior de las luchas del movimiento ciudadano y del rechazo por parte de éste de las maniobras "reformistas" del equipo Fraga instalado en el aparato de poder municipal, con el alcalde designado a dedo, Arespacochaga, y el delegado de Asuntos Sociales, Cortina, al frente de él. El movimiento ciudadano ha dicho "no" a la incesante escalada de los precios, producto de la política económica de la coalición "búnker-reformadores" y ha dicho "no" a la "reforma" municipal.

Por otra parte, estas acciones de masas son la culminación de un largo proceso de luchas en el que las asociaciones de vecinos y de amas de casa han desempeñado un papel decisivo como auténticos organismos de masas, de carácter sociopolítico, con plena autonomía respecto a los partidos políticos, y de una gran complejidad, que han sabido reflejar las aspiraciones de las distintas capas de la población que se aglutina en los barrios: clase obrera, amas de casa, profesionales, empleados, pequeños comerciantes, jóvenes... Y que lo han hecho partiendo de los problemas fundamentales de dichas capas sociales— vivienda, enseñanza, sanidad, cultura, etc.,— y planteando de manera resuelta y decidida una lucha abierta contra la lógica del capital que origina la carestía de la vida y por la democracia a nivel local, indisolublemente unida a la ruptura democrática pactada.

COMO consecuencia de todo este proceso de lucha, iniciado hace ya bastantes años, la población de los barrios madrileños y, fundamentalmente, las clases y sectores populares, han adquirido plena conciencia de la doble explotación a que les somete el capital monopolista y su aparato de Estado fascista, primero en los centros de trabajo, en las fábricas, en los tajos, con su política salarial y de ritmos de trabajo, etc., y luego en los barrios, verdaderos "ghettos" en los que se margina a las clases populares y en donde la anarquía del capital y su Administración dejan sin resolver las necesidades más apremiantes de los ciudadanos y ejerce, paralelamente, un brutal proceso de esquilmación.

Al mismo tiempo, el movimiento ciudadano ha tomado también conciencia del fiasco que supone para el pueblo español y, concretamente, para la resolución de los problemas planteados en los distintos barrios, la llamada opción "reformista", que, tal como decía a "MUNDO OBRERO" un dirigente de dicho movimiento "pretende utilizar las asociaciones de vecinos y amas de casa como tapaderas que les permita cubrir los cuarenta años de incuria y corrupción municipal y de prácticas antidemocráticas", así como de la urgente necesidad de la conquista de las libertades y derechos democráticos, sin exclusiones.

ESTA doble consciencia es la que ha exteriorizado, con energía, el movimiento ciudadano madrileño en el curso de las recientes acciones desarrolladas en las calles de la capital: manifestación de amas de casa en la calle; boicot a los mercados y comercios en la casi totalidad de la ciudad; concentración de 50.000 ciudadanos en la calle de Preciados ("Madrid fue ayer una manifestación", decía "El País" en su primera página). Unas acciones, en fin, en las que jugaron como motor fundamental las numerosas asambleas celebradas en el ámbito de la Federación de Asociaciones de Vecinos, de amas de casa, etc., como entidades esencialmente reivindicativas, con plena autonomía respecto de los partidos políticos.

No obstante, y pese a su decisiva importancia, no son estas acciones las últimas de la lucha del movimiento ciudadano. Un correcto análisis, exige considerarlas como un paso adelante fundamental, como un escalón que permita y posibilite la apertura e iniciación de un proceso de lucha aún más profundo, en el que habrán de participar cientos de miles de ciudadanos, por el restablecimiento de las libertades democráticas, por la ruptura democrática pactada.

Para ello es preciso que el movimiento ciudadano logre su consolidación, cada día más profunda y real, y su extensión, en tanto que movimiento organizado, aglutinando al conjunto del movimiento popular y recogiendo lai aspiraciones y reivindicaciones de las distintas clases y sectores sociales, heterogéneos, que se agrupan en las barriadas, y que se hallan sometidas a la esquilmación que aplica el capital monopolista, y frente al cual la coalición "búnker-reformadores" las quiere dejar maniatadas, a través de la "democracia otorgada" que propugna.

"Se trata, en definitiva —apunta a "MUNDO OBRERO" otro dirigente de los barrios madrileños— de que el movimiento ciudadano juegue un papel fundamental en la consecución de las libertades y derechos democráticos, estableciendo en lo concreto de la lucha por la democracia local en los Ayuntamientos las bases para la devolución de la soberanía al pueblo español, en convergencia clara con las luchas del movimiento obrero, como protagonista de la revolución en nuestro país, que garantizará la hegemonía del conjunto de los trabajadores, para que se impulse una dirección al cambio político que conduzca hacia el socialismo en la democracia".

En otras palabras, se trata de que el movimiento ciudadano participe cada vez de manera más contundente en las tareas de la revolución política, a traves de la Huelga Nacional, que, en palabras de nuestro secretario general, Santiago Carrillo, "es una forma moderna de insurrección popular". Una insurrección popular que se está dando ya, con unos perfiles de gran firmeza, en las calles (que, por supuesto, no son de Fraga).

MANUEL GRANDE.

14 al 20 de junio de 1976

semana ciudadana

MADRID ES NUESTRO

¡Queremos nuestros derechos y los queremos AHORA!

Depósito Legal M-18 676-1976

CAMARADA MAUSER

ME indigné.

No creo en los honores, ni en las órdenes, ni en las medallas, ni, por supuesto, en los títulos nobiliarios; pero cuando leí que se le había concedido la orden del Mérito Civil, me indigné.

Lo de la orden, como recibió muchas, quizá fuera muy propio; pero lo del mérito, no; por ahí no paso, porque mérito no tuvo ninguno. Cuando el poder arropa con su manto todas las violencias; la tortura, la mordaza, el golpe es el "mérito" de los cobardes.

Si consiguió éxitos fueron minúsculos al lado de los medios puestos a su alcance; y también discretos al lado del valor y de la constancia del adversario. Más que su enemigo éramos su obsesión, y siempre pagó esta debilidad suya hacia nosotros con un trato preferente: su saña conoció pocos límites. Aunque bastante abajo en la pirámide, a los efectos disfrutaba de influencia de Subsecretario.

EN su carrera tan identificada con la del sistema, pasó de morder a detenidos —todavía pasean sus cicatrices más de uno— hasta hacerles sugerencias políticas. Fue madurando. En sus últimos años siempre decía que él era un técnico, no un político..., quizá fuera porque se quedó políticamente en los tecnócratas; estaba desfasado. Su nombre está escrito en todos los informes carcelarios de los camaradas y ya se puede suponer con qué color de letra. Era el paradigma del poder: violento, gordo y con bigote.

Cuando he leido que le ha sido concedida la medalla de la orden del Mérito Civil, fue un estallido; aunque yo defiendo su derecho a ser amnistiado, su nombre —un insulto— debe cubrirse de sal: SATURNINO YAGUE, ex-comisiario jefe de la B.P.S. de Madrid.

TRIBUNA DE M.O.

Sobre socialismo y libertades (2)

LOS COMUNISTAS Y LA DEMOCRACIA HOY Y MAÑANA

CUARENTA años de poder dictatorial han desarrollado en la sociedad española una auténtica y lógica obsesión democrática; este hecho incotrovertible, y positivo, ha degenerado en la clase política de los cuarenta años de dictadura un síndrome que cabe calificar de "mala conciencia acusatoria". No hay más medidor de demócratas que la práctica, en sus dos vertientes; qué consecuencias ha tenido la lucha por la democracia, y qué capacidad de encaje se ha tenido para respetar las críticas de los demás.

Ciertamente que en la historia de estos últimos, y largos, cuarenta años ha habido posiciones humanas que sí tuvieron la dignidad de mantenerse al margen de la oficialidad, renunciando por tanto a las prebendas y adulaciones con que un régimen corrompido respondía siempre a quien se avenía a alabarle. En el campo intelectual, incluso en el de la teoría política, hay casos que están en la mente de todos.

En el caso de los comunistas españoles hay hechos irrebatibles; fuimos buscados con saña y represaliados con objetivo de exterminio. Si en muchas ocasiones se asimiló a los comunistas fuerzas que estaban bien distantes de nosotros fue con el único objetivo de machacarlas, porque decir *comunistas* era tener carta blanca. Si alguien cree que por esta asimilación el Partido se fortaleció se equivoca; la represión sangrienta no fortalece al golpeado. Quien así pensara eleva el masoquismo a la categoría de motor político. Quizá nos sintiéramos orgullosos del odio y del temor de un enemigo tal, pero de eso a felicitarnos, va un trecho.

DEMOCRACIA FRENTE A GUERRA FRIA

EN épocas en que la democracia era una palabra que se escondía detrás de la "guerra fría", nosotros defendimos la palabra y la idea. En un momento en que el mundo estaba en gran parte dividido en dos partes irreconciliables, defender una política que llevaba en sí la superación del pasado, la "reconciliación nacional", y una carga de sincero humanismo patriótico era una audacia que supuso mucho para una fuerza, como los comunistas, que estábamos en posición mucho más difícil que cualquier otra.

Pero, con nuestros defectos, había algo que en gran parte motivaba el odio y el temor de nuestros enemigos: que estábamos enraizados en nuestro pueblo, y que la nuestra era indiscutiblemente la política que podía ayudarle a superar más, a un menor precio, su situación. Por encima de ciertos "principios" de la ortodoxia de manual, estaba el principio fundamental de un partido popular y revolucionario: defender a su pueblo y hacerle avanzar.

Una constante de la línea del PCE ha sido la unidad democrática; la necesidad de unificar las fuerzas con objetivos democráticos, y considerar siempre la posibilidad de las transformaciones políticas, de lo nuevo ante cada acontecimiento, incluso a veces, intentando oir crecer la yerba. Eso rindió sus frutos; y si bien pagamos el ser pioneros en algunas cosas, fuimos elaborando, en condiciones de dificultad que nunca se resaltarán lo suficiente, una línea política preocupada en unir fuerzas, en sumar fuerzas, en sumar, tragándonos más de un sapo en ese camino de cambiar la relación de fuerzas. La "reconciliación nacional", nuestro "aggiornamento" hacia la iglesia, bastante antes que el término tuviera éxito, los análisis sobre el "evolucionismo y los ultras", sobre las fuerzas del trabajo y de la cultura, sobre el ejército, el pacto para la libertad, el socialismo en democracia, la huelga nacional como forma de acción democrática de todos los sectores sociales por la democracia. Eso no han sido palabras, ni siquiera jalones, sino un proceso controvertido, difícil, en el que hemos dejado en el camino a algunos y hemos ganado a muchos.

Un partido político si está pagado de sí mismo, mirará más hacia atrás que hacia adelante; cualquiera que nos observe notará que aunque nos sintamos orgullosos de gran parte —no de toda— de nuestro pasado, lo que nos caracteriza en este momento es cómo abordamos las tareas presentes. El análisis de la política de "freno y marcha atrás" del actual gobierno —declaración del C. Ejecutivo del 14 de junio— ofrece notables ejemplos en este sentido.

La necesidad de una opción de todas las fuerzas democráticas para salir de la actual situación es una muestra de nuestra búsqueda de la que participan otras fuerzas, para dar los pasos que aceleren la ruptura democrática. *"El C.E. considera que las fuerzas de la oposición democrática, agrupadas en la Coordinación y en las plataformas unitarias análogas... y partidos de oposición situados al margen de dichos organismos, deberían esforzarse por elaborar una posición común frente al proyecto reformista".* (Declaración 14 de junio). Si alguien nos acusa, por adelantarnos, de que queremos un papel protagonista, es su defecto tanto como nuestra virtud.

NUESTRA OPCION SOCIALISTA

EL proceso de parto que ha concebido nuestro MANIFIESTO-PROGRAMA está directamente ligado a nuestra práctica de luchadores por la democracia, y en ese aspecto que ha caracterizado, por encima de cualquier otro, nuestro objetivo político inmediato, está la visión propia de la construcción del socialismo, al menos en los rasgos que hoy sí podemos aventurar.

Nuestra crítica —que al tiempo es una autocrítica— de los actuales Estados en proceso de construcción del socialismo no es sólo una cuestión de relación entre partidos, ni siquiera una manera de dar una "imagen" de nuestro Partido..., es en primer lugar una posición política ligada a nuestros principios políticos. La historia, nuestra historia, que también es la de nuestro pueblo, nos ha situado *siempre* en el terreno de defender la democracia y de defenderla unitariamente con el pueblo y con los diferentes partidos políticos que le representaban. Si nuestro partido está en condiciones de hablar de una alternativa nacional, propia, en la vía al socialismo, es porque también parte de sus propias experiencias.

En este aspecto nosotros no inventamos nada —en política no se inventa— sino que recogemos y damos sentido —que es nuestra misión como partido político— a un objetivo de nuestra sociedad que es el socialismo. Y a partir de esas aspiraciones, consideramos la democracia como una adquisición irrenunciable de un pueblo que ha soportado como pocos, dictaduras interminables.

Hoy la democracia para todo partido político es un objetivo evidente; ayer fuimos asaetados, sin que dejasen de dolernos ls puyas, porque carecíamos de objetivos revolucionarios, porque nos agotábamos en el objetivo "democrático burgués". Tanto "revolucionario" que se agotó porque olvidó tantas cosas, porque no fue más allá de unas palabras que copiaba (de qué democracia hablaba, de qué burgués hablaba).

En España, la democracia es popular y por lo mismo eminentemente revolucionaria. Por las mismas razones que la democracia es la piedra angular de nuestra política; en el movimiento obrero —con sus asambleas, sus comisiones y su proceso unitario sindical—, en el campo, eetre los profesionales, convirtiendo feudos medievales en centros de participación democrática..., en nuestra política hacia los otros partidos y hacia otras clases sociales.

Cuando decimos que respetaremos en la democracia socialista del mañana a la burguesía políticamente constituida, no hacemos campaña electoral; si la hiciéramos, podríamos perfectamente guardárnoslo para nuestro caletre, porque estamos seguros de que por decirlo no sumamos ni uno de esos votos, que otros partidos van a defender con más ahínco. Lo decimos porque forma parte de nuestra visión política, de nuestros compromisos en el futuro socialista; porque en definitiva, formamos parte de una clase llamada a desempeñar un papel superior, de vanguardia, y que sabe —tiene que saber— dirigir sin dominar, gobernar sin reprimir, y sumar, no restar. Es lo que diferencia a nuestro pueblo de la oligarquía dominante.

DAVID HIERRO

MADRID

PCE



ACTOS Y RECLUTAMIENTO EXPERIENCIAS

LA organización del Partido en el barrio (llamémosle "V") hace unas semanas organizó una "capea" a la que asistieron no menos de ochocientas personas, todas ellas vecinas del barrio. En medio de la pequeña distracción, la dirección del partido en el barrio —que había organizado el "festejo"— se presentó a los vecinos con sus verdaderos nombres y apellidos. Planteó cuáles eran los objetivos del Partido, su política, e invitó a todos los asistentes que no eran miembros del Partido a que ingresaran en éste.

Los vecinos acogieron con extraordinaria ovación la presentación del responsable del Partido en el barrio. El acto fue seguido con verdadero interés. Al final del estupendo día pasado entre discusiones políticas, canciones, juegos, etc., los camaradas llevaron a cabo una colecta en la que recogieron 50.000 Pts. de ayuda al Partido. Posteriormente se ha hablado con muchos de los vecinos asistentes a la "fiesta" y ya han ingresado algunos de ellos en el Partido.

En otro importante barrio madrileño (vamos a llamarle "C"), se han organizado, hasta el momento, dos conferencias o asambleas. La dirección del Partido en el barrio y los conferenciantes se presentaron, también, con sus nombres y apellidos. Asistieron de 240-250 a 300-400 vecinos del barrio. En su inmensa mayoría los asistentes eran hombres y mujeres que no tenían militancia política alguna. Como resultado de la primer aconferencia ingresaron no menos de cincuenta nuevos miembros al Partido.

De la segunda de las conferencias aún no tenemos conocimiento de sus resultados en cuanto a nuevos ingresos. Ambas conferencias fueron seguidas con extraordinacio interés por todos los asistentes. Después se hizo un coloquio. En general, en el coloquio, las preguntas eran de todo tipo: sobre la militancia de los cristianos en el Partido, nuestras relaciones con el PCUS, la cuestión de la dictadura del proletariado, nuestras relaciones con el PSOE, los problemas de Coordinación Democrática... y un larguísimo etcétera.

Al final de la primera conferencia muchos de los asistentes preguntaban: ¿Cómo se ingresa en el Partido? ¿Qué hay que hacer para apuntarse... etc.?

OTRA experiencia que creemos necesario transmitir a todo el Partido es la llevada a cabo en otro no menos popular barrio madrileño (en el de "V"). Allí organizaron un baile al que asistieron de 800 a 1.000 personas. En diversas pancartas podía leerse: "Amnistía", "Democracia", "No a la subida de la vida", etc. Un miembro del Partido, se dirigió a los asistentes pìdiéndoles que ingresaran al Partido, que era, en especial, el partido de todos los trabajadores de esa popular barriada obrera. El ambiente era de un entusiasmo desbordante. Los aplausos, cuando se mencionó al Partido, cuando el orador dijo que él era miembro del Partido desde equis tiempo, que se sentía orgulloso de militar en el mismo, fueron francamente atronadores. En general, este entusiasmo, los extraordinarios aplausos que surgen cuando se habla en público del Partido —en todas estas experiencias— es unánime; es la expresión, a nuestro entender, del enorme prestigio de que goza nuestro Partido en todos los sectores de la sociedad. También este acto se repitió lo de que al final de la intervención de nuestro camarada, muchos vecinos preguntaran: ¿Qué hay que hacer para ingresar en el Partido?

Otros actos de éste tipo, son celebrados, uno, en el barrio más arriba indicado, otros, con cuatrocientos o más trabajadores de las principales empresas metalúrgicas de la capital. En esta última asamblea —aún no conocemos el número de asistentes que eran miembros del Partido—, a la que asistí personalmente, las cosas transcurrieron de manera especialmente emocionante. Los obreros están profundamente politizados. Esta podía ser la primera de las conclusiones de tan importante acto. ¿Qué nos preguntaron los trabajadores? ¿Hacia dónde iba su interés por las cuestiones políticas? ¿Cuál era su curiosidad? Sus preguntas, durante el coloquio —que de no haber sido porque había que salir del local que se nos prestó, se hubiera prolongado mucho más tiempo— fueron, digamos, muy directas. Así, se nos pregunto, ¿cómo va a lograr el Partido que el resto de los partidos y grupos no se "apunten" a la ley de Asociaciones?, ¿pensáis vosotros que las cosas que durante estos días se están diciendo en la prensa respecto a CC.OO. son ciertas?

La conferencia , en la que se explicó el momento político actual y cómo la ve el Partido, fue seguida con extraordinaria animación y entusiasmo. También esta conferencia fue presentada por el responsable del Partido de estas importantes fábricas, presentando en la misma a los dirigentes del Partido en cada una de estas grandes empresas.

En definitiva, estas experiencia nos dicen que, en efecto, las posibilidades de crecimiento del Partido son francamente favorables, tanto por el prestigio de que goza nuestro Partido como por el hecho de que en él están los líderes más destacados del movimiento obrero.

Para las próximas semanas, por último, están previstas toda una serie de conferencias y asambleas "públicas". Al mismo tiempo, se celebran numerosas giras en las que se hacen extensas explicaciones de la política del Partido, de la necesidad de tener en cuenta que la tarea de organización es, hoy, una de las esenciales en nuestra actividad.

CARLOS ROMOJARO.





Los objetivos de CC. OO.

entrevista con un dirigente

Marcelino Camacho y otros muchos responsables obreros habían solicitado autorización para celebrar una asamblea general de CC.OO. los días 27, 28 y 29 de junio. Autorización denegada. Y el día 29, Marcelino Camacho era citado a declarar, sucesivamente, en la Dirección General de Seguridad y en el Juzgado de O.P., en relación con la asamblea de CC.OO. de Madrid (2.000 delegados), así como sobre la proyectada Asamblea General. Modificando en parte un viejo eslogan de su paternidad, Fraga se dice ahora: "¿Comisiones Obreras? ¡Es diferente!" Y lo que a otras organizaciones se les autoriza a ellas se le prohibe. Pero Fraga prohibe... y los trabajadores deciden. Y con éstos cuentan CC.OO. —y con nadie más— para recurrir al comicio general de este gran movimiento obrero, forjado en duros años de lucha.

"M.O." ha conversado en los últimos días de junio con uno de los más conocidos dirigentes de CC.OO. He aquí sus puntos de vista:

—¿Cómo ha transcurrido hasta ahora la preparación de la Asamblea General?

—Francamente bien. Creo que no hay empresa importante, rama de producción, provincia, región y nacionalidad en la que, con mayor o menor número de participantes, se haya dejado de realizar la asamblea correspondiente, discutiendo los puntos esenciales del orden del día de la Asamblea General y eligiendo en muchas de ellas los delegados.

—Sin embargo se os acusa de haber, en algún caso, alegido a trabajadores que no forman parte del movimiento organizado que representan las CC.OO...

—La Coordinadora General dejó bien claro que las asambleas habían de convocarlas los trabajadores que actúan en los órganos de CC.OO. para que en ellas participaran todos los que se sientan identificados con el movimiento de CC. OO. Si alguien ha querido estar presente y no ha advertido que estaba afiliado a otra organizacióe, lo correcto habría sido decirlo y no callarse para luego criticarnos. De cualquier modo, conviene dejar precisado que ésto sólo ha ocurrido en una empresa, al menos que yo sepa.

El problema es que todavía existen personas que no quieren entender el sindicalismo que practican las CC.OO., que es un sindicalismo de participación activa de los trabajadores. Los dirigentes de CC.OO. los eligen los trabajadores en asambleas abiertas. Si el procedimiento no es todo lo perfecto que quisiéramos, obedece al marco jurídico y político en que estamos, que es el de la carencia de todas las libertades básicas. Pero hemos forzado esas limitaciones y no hay un solo miembro de un órgano de CC.OO. que no sea representativo. Y no se trata sólo de elegir. Se trata de hacer vida sindical, de discutir programas reivindicativos, de proponer acciones y acordarlas. Precisamente ha sido este sindicalismo abierto y de participación sin discriminación de ningún tipo el que ha puesto en pie al movimiento obrero frente al verticalismo y ante la ineficacia de los sindicatos tradicionales.

—Eso de que queréis apropiaros el movimiento obrero... que dicen algunos.

—Es un verdadero disparate. El movimiento obrero no es una mercancía que se la puede apropiar el más listo o el más fuerte. CC.OO. *son* movimiento obrero puesto en marcha. Su sentido de clase, su táctica adaptada a la situación de España y sus pueblos, la justeza de sus planteamientos, su identificación con los intereses del conjunto de los trabajadores que las crean, desarrollan y defienden, ha determinado que en su relativamente corta existencia hayan conseguido muchísima más presencia, prestigio y capacidad de convocatoria que ninguna otra fuerza sindical. Pero jamás han pretendido anular a nadie ni coartar el desarrollo de cualquier sindicato obrero. CC.OO. tienen muy claro que su misión no es competir con otras organizaciones que actúan entre los trabajadores. Su objetivo es unir al máximo de trabajadores y a todas sus organizaciones frente al enemigo de clase.

—Parece que con los bonos os habéis quedado cortos.

—Hombre, eso de momento es sólo la apreciación hecha tras habérsenos asegurado que en alguna nacionalidad y provincia la cifra asignada no cubría todos los pueblos y todos los sectores de producción existentes. También se ha dado el caso de que la cifra de una empresa, calculada sobre el 50 por cien de su plantilla —3.000 sobre 6.000— se ha distribuido en poco más de una hora. Si tienes en cuenta que se tienen previstos dos o tres meses para la campaña, puedes deducir que no es un "farol" lo del millón de bonos.

Sin embargo conviene no caer en el triunfalismo, pues ya habéis visto que no sólo ha sido el Gobierno quien antes de pedirla prohibió la Asamblea y la emisión de bonos, sino que en nuestra contra se han desatado algunas voces, calumniándonos de forma verdaderamente increíble. Que se afirme que queremos heredar los Sindicatos Verticales, que buscamos una unicidad a la portuguesa, que nuestra Asamblea es el Congreso Sindical Constituyente, que pretendemos hacer tabla rasa y eliminar a otras organizaciones sindicales, es la más sucia campaña que jamás podríamos esperar desde fuera del Régimen. Después de haber demostrado con hechos y palabras que el objetivo de CC.OO. es acabar con la Organización Sindical verticalista y conquistar las libertades para que en ellas sean los trabajadores quienes se pronuncien por el sindicalismo que quieren; después de repetir hasta la saciedad que la unidad sólo es válida en la libertad; después de dejar claro como el agua que el Congreso Sindical Constituyente está concebido como un Congreso de todos los trabajadores y que por tanto se hace necesario entablar contactos entre las distintas organizaciones y que sólo es viable tras la ruptura democrática; después de haberse perfilado netamente que todas las organizaciones pueden coexistir, actuar y estar representadas en la Central Sindical unitaria que proponemos, que puede tener forma de Federación o Confederación, ¿cómo es posible haber caído en semejante campaña contra CC.OO.?

Por nuestra parte, hemos decidido no caer en la tentación de acusar a ninguna fuerza obrera de nada. Ese es el juego que interesa a nuestros enemigos de clase. Todas nuestras energías vamos a volcarlas en conquistar la libertad. No olvidemos que todavía los trabajadores carecemos de todos los derechos sindicales y políticos y que el capitalismo está ahí, dispuesto a cargar sobre nuestras espaldas su crisis, incrementando el paro, elevando más que nunca los precios, intentando congelar los salarios, etc., etc.

(viene de última página)

expresar las necesidades de todo tipo de las masas". *E Ingrao en este punto da una importancia extraordinaria a lo que él denomina "democracia de masas":* "El objetivo, *dice,* es la transparencia política, la construcción de nuevos instrumentos de participación y de control por parte de las masas, que podrán dar lugar a formas modernas y originales de autodisciplina colectivas".

Cuando Ingrao habla de esta perspectiva creadora, cuando se refiere a los interrogantes que plantea la sociedad actual, establece un paralelismo entre los diversos países europeos de "similar cultura política". Y respecto a ello se muestra especialmente riguroso: "Creo que es grave el hecho de que se den experiencias importantes por separado, sin que exista un debate, un intercambio de puntos de vista y de investigaciones entre los diversos partidos". *Ingrao se refiere al movimiento obrero, a los católicos y concluye:* "Es necesario no solamente un intercambio de informaciones, sino una discusión y un trabajo conjunto, con las formas adecuadas que ello precise...".

JAIME MONTOLIU.

Conversación con Pietro Ingrao

Segunda de las crónicas del enviado especial de "MUNDO OBRERO" a Italia con motivo de las elecciones que han tenido allí lugar recientemente. JAIME MONTOLIU recoge aquí, en exclusiva, una conversación con Pietro Ingrao, miembro del Comité Ejecutivo del Partido Comunista Italiano

HABLAR con Pietro Ingrao supone recibir la impresión de dialogar con alguien que permanece al margen de los acontecimientos cotidianos, de los problemas y luchas de cada día, para elevarse por encima de ellos y establecer un diagnóstico general. Impresión superficial por cuanto Ingrao, miembro del Comité Ejecutivo del Partido Comunista Italiano, responsable del trabajo teórico de los comunistas italianos, es posiblemente uno de los observadores más profundos, y cercanos, de la realidad política italiana. A la postre, hablar con él la misma mañana en que se celebran las elecciones generales, siendo precisamente el segundo de la lista de candidatos que el PCI presenta en la misma Roma, confiere a la conversación una oportunidad y trascendencia que va más allá de una simple charla, fuera del tiempo y del espacio, con un dirigente comunista...

Ingrao interpreta la celebración de las elecciones como un momento especialmente importante en la situación de crisis por la que atraviesa Italia. **"Nosotros vemos la crisis actual como una crisis estructural, una crisis de régimen. La crisis de la fórmula de centro-izquierda la vemos muy vinculada a los nuevos contenidos reivindicativos populares, en los cuales más que mejoras cuantitativas o un desarrollo de las posibilidades de libertad lo que se plantea es un cambio general del sistema, tanto en el orden económico como en el político en general".**

Para Ingrao son incompletos los análisis y formulaciones que no tienen en cuenta las relaciones, íntimas, entre economía, Estado y formas de organización política y social de las masas. **"Italia se encuentra emplazada a rendir cuentas en dos planos distintos: en el de la crisis de equilibrio (o desequilibrio) económico capitalista internacional surgido de la Segunda Guerra Mundial, bajo la hegemonía norteamericana y, en el orden interno, en el de la crisis profunda de un régimen político y económico basado en la hegemonía de la Democracia Cristiana. Es muy difícil,** *concluye Ingrao,* **tanto en Italia como en otros países de capitalismo maduro, atacar los problemas de la economía sin plantearse una intervención profunda en el marco político, en las instituciones".**



ESTAS observaciones sirven a Ingrao para entrar de lleno en una de las cuestiones fundamentales de la situación política italiana: la crisis del partido político, la Democracia Cristiana (D.C.) que, con el monopolio del poder durante treinta años ha sido origen, y a la vez objeto, de la crisis económica y política general. **"No es aventurado afirmar que los dirigentes democristianos se encuentran frente a una crisis que sobrepasa la de un cambio de métodos, de equipos, y que llega a poner en causa la misma naturaleza de este partido".**

¿Cuáles han sido las razones de orden interno que han llevado a la D.C., al régimen político italiano a esta situación? Para Ingrao el papel de las masas ha sido fundamental: **"Mientras la lucha de los trabajadores italianos ha estado en una buena parte limitada a cuestiones de resistencia o de defensa, o de mejoras cuantitativas de las condiciones de vida o desarrollo de las libertades, la D.C. ha ido, mal que bien, resolviendo los problemas. Pero la situación ha cambiado,** *añade el dirigente comunista italiano,* **cuando han comenzado a plantearse una serie de reivindicaciones "cualitativas" que, en el fondo, exigían el establecimiento de un nuevo equilibrio donde el movimiento obrero desempeñara nuevos papeles dentro del Estado y en la dirección del Estado".**

Ingrao se extiende muy extensamente sobre todos esos fenómenos que para él constituyen algo más que indicios de la nueva problemática que se plantea: las reivindicaciones obreras de organización y poder en el seno de la fábrica, en la alineación de los intelectuales en posiciones de izquierda, en la rebelión de los técnicos de las empresas estatales tipo INI, en la crisis de la enseñanza, de la sanidad y de la justicia. **"La D.C. ha soslayado todos estos problemas y su campaña electoral ha estado únicamente basada en el tema del anticomunismo, del miedo".**

Para Ingrao, aunque débil, existe alguna posibilidad de que la D.C. se resista a definirse definitivamente como un partido moderado, eliminando toda posibilidad de una postura progresista. ¿Qué sucedería en Italia en ese caso? **"Podríamos llegar incluso a situaciones inicialmente de desagregación como en Argentina o el Líbano y, más tarde, a salidas de tipo autoritario",** *responde Ingrao.*

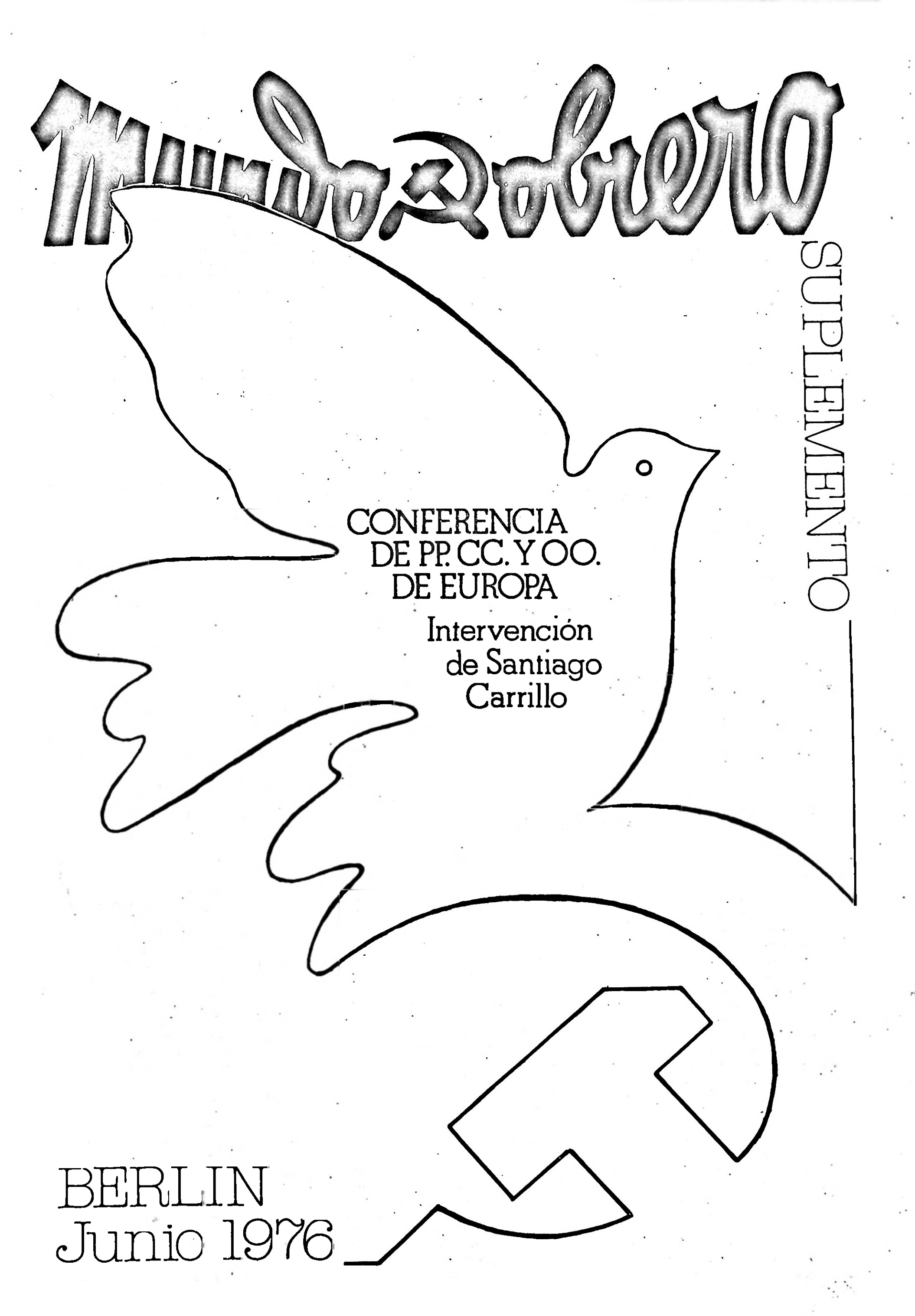
AUNQUE débil, insiste Ingrao, no hay que desdeñar la hipótesis de que la D.C. abandone su actual posición negativa. Para él es muy significativa la presencia en las listas electorales del PCI, como independientes, de una serie de conocidos intelectuales católicos. **"Es muy extraño que una parte de la Jerarquía católica se niegue a darse cuenta de lo que ello significa",** *añade Ingrao en relación a la posición adoptada por determinados obispos en relación a la campaña electoral.*

¿Cómo se presenta en ese cuadro la hipótesis de un gobierno de "unidad y solidaridad nacional" avanzado por el PCI? Ingrao insiste en que se trata de una "propuesta" que, en tanto que tal, tiene ya una determinada efectividad en lo que él considera como base fundamental de su análisis: **"Hay que hablar siempre en términos de "proceso". Para mí, ese proceso pasa por una crisis profunda de la Democracia Cristiana, en la que se darán momentos de unidad y momentos de ruptura..."**

"No creamos que todo puede resolverse una buena mañana con la formación de un gobierno unitario, *advierte Ingrao,* **que fuese la simple suma de las fuerzas actuales, tal y como son". "De lo que se trata,** *insiste una y otra vez,* **es de abrir un proceso en el cual, como ha ocurrido con la unidad sindical, se dé un efecto multiplicador nuevo, capaz de llegar a una meta muy distinta del punto de partida". "Proceso,** *añade,* **en el que se pretende que cada uno aporte lo mejor de sí mismo, en definitiva, en una sociedad que conserve sus actuales condiciones de pluralismo".**

¿Se encuentra preparado el Partido Comunista para esa perspectiva? Ingrao reacciona vivamente: **"El Partido debe crecer, madurar, no es suficiente en su estado actual. Tiene que expresar una capacidad mayor de recoger, unificar y**

→ Página 11


Mundo Obrero
SUPLEMENTO
CONFERENCIA
DE PP. CC. Y OO.
DE EUROPA
Intervención
de Santiago
Carrillo
BERLIN
Junio 1976



Los comunistas no tenemos centro dirigente ni disciplina internacional

Camaradas:

La opinión pública europea sigue con atención esta Conferencia. En torno a ella ha habido múltiples especulaciones. Unos decían que nos moveríamos dirigidos por la batuta del Partido más poderoso aquí presente; otros aseguraban que no seríamos capaces de entendernos sobre problemas cruciales de esta hora y hablaban de una crisis comunista. Muchos se felicitaban de las divergencias aparecidas entre nosotros, considerándolas como síntoma de debilidad. No faltan, en cambio, quienes más clarividentes empiezan a considerar estas diferencias como una prueba de madurez, de fortaleza; como una confirmación del enriquecimiento político y teórico experimentado por nuestro movimiento.

En realidad, los comunistas hemos nacido y crecido bajo condiciones de lucha y de persecución sólo comparables a las que conocieron los primitivos cristianos: estos eran arrojados a las fieras, crucificados, lanzados a las catacumbas; resistieron asidos a su fe, a sus creencias y símbolos hasta que rompieron el cerco social que les excluía. Nosotros hemos pasado por una situación semejante y en muchos países aún no hemos salido de ella. Los sufrimientos que han tenido que soportar —y que aún soportan— nuestros Partidos, nuestro período de las catacumbas, crearon en nuestras filas una aleación entre el socialismo científico y una especie de mística del sacrificio y de la predestinación: llegamos a tener algo de una nueva iglesia, con nuestros mártires y nuestros profetas. Durante largos años, Moscú, donde nuestros sueños comenzaron a tener realización, fue como nuestra Roma. Hablábamos de la gran revolución socialista de octubre como de nuestra Navidad.

PARTIDOS ADULTOS

FUE nuestro período de infancia. Hoy nos hemos hecho adultos. Los comunistas gobiernan en muchos países. En otros somos ya una fuerza notable; el ejemplo de la victoria del Partido Comunista en las elecciones italianas es una de las pruebas más recientes y significativas. Vamos perdiendo las características de una iglesia; el contenido científico de nuestras teorías se sobrepone a la fe y a la mística de la predestinación. Cierto, no hemos perdido ni el coraje ni la voluntad revolucionaria de asumir los riesgos de una lucha que aún exige sacrificios personales. Pero nuestra vocación es ya la de una fuerza que sale de las catacumbas, irrumpe a la luz y aspira a llegar al gobierno allí donde aún no lo ha hecho. Estamos convencidos que el capitalismo ha alcanzado un nivel en el que las bases materiales para dar el salto a la sociedad socialista están maduras. Y en el que la conciencia del socialismo como necesidad va siendo patrimonio no sólo de la estricta vanguardia proletaria que la monopolizó en otras épocas, sino del conjunto de las fuerzas del trabajo y de la cultura, de muy amplios sectores sociales. El socialismo va apareciendo cada vez más ante cada nación como la salida para su desarrollo en tanto que tal y para la consecución de un mundo nuevo en el que se vaya superando la barrera entre opulencia y miseria.

De ahí que si los comunistas queremos capitalizar los sacrificios pasados y continuar siendo los portadores de las esperanzas de emancipación tenemos que convertirnos cada día más en los abanderados de las aspiraciones de los pueblos de nuestras naciones y Estados, de forma que logremos en estos que las fuerzas del trabajo y de la cultura accedan al papel hegemónico que les corresponde.

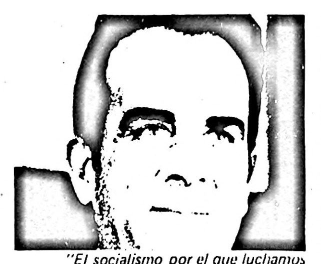
Esos nuevos problemas son los que engendran diferencias y hasta divergencias entre nosotros, que no pueden ser sobrepasadas más que en una discusión, en una crítica y autocrítica abiertas, en un reconocimiento de la diversidad de vías y de formas nacionales del socialismo y de la política socialista.

IGUALES E INDEPENDIENTES

EN este sentido, el documento que hemos elaborado y vamos a aprobar representa un serio progreso hacia el reconocimiento de la realidad con que nos enfrentamos hoy al proclamar que resguardaremos "estrictamente la igualdad de derechos y la independencia soberana de cada partido, el principio de la no ingerencia en los asuntos internos y de la libre elección de diferentes caminos en la lucha por transformaciones sociales progresistas y por el socialismo", a la vez que reiteramos algo también consustancial con nuestras ideas, es decir, que "la lucha por el socialismo en el propio país y la responsabilidad de cada Partido ante la propia clase obrera y el propio pueblo están ligadas con la solidaridad mutua de los trabajadores de todos los países, de todos los movimientos progresistas y de los pueblos en la lucha por la libertad y la consolidación de la independencia, por la democracia, el socialismo y la paz mundial".

Pero es indudable que hoy los comunistas no tenemos ningún centro dirigente, ninguna disciplina internacional que nos obligue; que lo que nos une son los lazos de afinidad sobre la base de las

III



"El socialismo por el que luchamos será profundamente democrático, porque estará basado en la propiedad, por la propia sociedad, de los grandes medios de producción y cambio; y sobre el poder político del pueblo trabajador, en el cual la clase obrera desempeña un papel decisivo. Será profundamente democrático, no sólo porque asegurará a los trabajadores la condición "sine qua non" de su libertad, suprimiendo la explotación, sino también porque garantizará, desarrollará y extenderá todas las libertades que nuestro pueblo ha conquistado. Ya se trate de la libertad de pensamiento y expresión, de creación y publicación, de las libertades de manifestación, reunión y asociación, de circulación de personas en el interior del país y al extranjero, de libertades religiosas o del derecho de huelga. Ya se trate del respeto al sufragio universal (con la posibilidad de alternativa democrática que conlleva)..."

(De la intervención de Georges Marchais, secretario general del P.C. francés)



"...Nuestra Conferencia no es la de un organismo comunista internacional, que no existe ni puede existir en forma alguna, ni a escala internacional ni a escala europea. Es una entrevista libre de partidos autónomos e iguales que no determina directrices o vínculos a ninguno de nuestros partidos"...

"...Hoy hay en el mundo distintas variadas experiencias de construcción de sociedades nuevas, ya no capitalistas. Y es lógico que puedan y deban darse otras muchas formas, entre las cuales habrá sustancialmente nuevas que se plasmarán en los países donde el capitalismo ha alcanzado el punto más alto de desarrollo y donde están arraigadas las tradiciones democráticas, sobre todo las formas de organización y expresión política de los trabajadores"...

(De la intervención de Enrico Berlinguer, secretario general del P.C. italiano)

teorías del socialismo científico. Y que no aceptaríamos ningún retorno a las estructuras y concepciones del internacionalismo propias del período anterior.

No insistimos en esto por el prurito de acentuar nuestras particularidades nacionales, que son evidentes, sino en respuesta a las fuerzas reaccionarias que se obstinan en combatirnos aludiendo a una "disciplina internacional" inexistente, con la pretensión de menguar así nuestro carácter nacional a los ojos de la opinión pública de nuestros países y porque ciertas posiciones de rutina e inercia en nuestro movimiento podrían redundar en el mismo sentido.

PAZ Y PROGRESO

NUESTRA Conferencia se propone un objetivo esencial: fortalecer las corrientes favorables a la paz, la seguridad, la cooperación y el progreso social en Europa. Estos son hoy, con matices y peculiaridades diversas, fines comunes a amplias fuerzas sociales y políticas en nuestros países. Nuestra presencia aquí tratando dichos temas es una mano tendida a esas fuerzas, por encima de las fronteras y de las particularidades ideológicas, una invitación a coordinar esfuerzos comunes con la noble y elevada finalidad de lograr aquellos objetivos. Los comunistas no tenemos la pretensión de ser los únicos defensores del interés de los pueblos; no pretendemos obscurecer ni eliminar el papel de otras fuerzas; guardando nuestra independencia y respetando a los demás alentamos un propósito de unión y de entendimiento. Cuando la suerte de Europa y de la humanidad entera está en juego, ningún prejuicio histórico, ningún interés estrechamente partidista puede predominar sobre lo que interesa vitalmente a la inmensa mayoría de los hombres y las mujeres que viven hoy y que van a nacer en los próximos años.

La paz mundial es hoy el bien más preciado. Las conquistas tecnológicas y científicas nos han hecho pequeño el mundo. Tenemos que adecuar los conceptos políticos e ideológicos a esta realidad, que nos impone límites: los mayores peligros que hoy amenazan la paz son las ambiciones imperialistas y de hegemonía que a veces juegan con las contradicciones existentes en unos y otros puntos del globo y atizan agresiones y guerras locales; las divisiones del mundo en bloques militares, la existencia de bases extranjeras en unos y otros países y la carrera armamentista que sigue devorando riquezas enormes, mientras gran parte de la humanidad vive muriendo en la más negra miseria.

ESTADOS Y PUEBLOS

EN este orden de cosas, la Conferencia de Helsinki puede significar un progreso considerable en las relaciones de paz, seguridad y cooperación entre los países europeos. Es claro que vamos a luchar porque sus acuerdos sean asumidos por las masas populares. Sin embargo; existe una realidad que no podemos ignorar: entre estas masas populares y los hombres de Estado hay una larga distancia como resultado de la insuficiencia de la democracia y de que las masas no ven siempre clara la correspondencia entre los documentos que los hombres de Estado firman y sus actos de cada día. A veces, los documentos mejores y más solemnes pierden credibilidad por esa causa.

Por ejemplo, el jefe del gobierno español con Franco y con el rey Juan Carlos, Sr. Arias Navarro, firmó también los acuerdos de Helsinki en los que se estipula solemnemente el respeto de los derechos humanos y hasta se fotografió junto a respetables hombres de Estado. Eso no le impidió firmar tranquilamente varias penas de muerte, y no le impide seguir arrojando a la prisión a centenares de comunistas y otros demócratas, conculando abiertamente los derechos humanos que habían recibido el refrendo formal de su firma, lo que no es obstáculo para que muchos gobiernos presentes en Helsinki mantengan e incluso traten de mejorar sus relaciones con el Sr. Arias. Los Estados Unidos, firmantes de los acuerdos de Helsinki, están ingiriéndose abiertamente en los asuntos internos de diversos países europeos. Lo han hecho en las elecciones italianas; lo están haciendo ahora en España, por medio de su embajador en Madrid que ejerce presión para que el Partido Comunista siga en la ilegalidad. Por su parte el Sr. Schmidt, jefe del gobierno oeste-alemán, ha propugnado recientemente una especie de teoría de la "soberanía limitada" al decir, en palabras parecidas a estas, que lo que ocurre en cualquiera de los países de Europa Occidenteal es asunto que concierne a su gobierno. Todos estos actos están en contradicción con la esencia de los acuerdos de Helsinki y quitan credibilidad al valor de éstos.

En realidad, para que los acuerdos de Helsinki cobren su autentica significación, es menester que la lucha por la superación de los bloques militares por el desmantelamiento de las bases militares extranjeras; por la transformación de diversas zonas, entre ellas el Mediterráneo, en zonas desnuclearizadas y de paz; por el respeto real y completo de los derechos humanos y la no ingerencia en los asuntos de otros pueblos; que ésta lucha compleja y ardua tome formas muy definidas y concretas.

INICIATIVAS DINAMICAS

HAY que decir que ciertas negociaciones, sin duda útiles, en cuanto a la cantidad y calidad de los vectores portadores de armas nucleares, a la fabricación o no de nuevos ingenios de ese género, es decir al mantenimiento del equilibrio del terror, están a muchos años luz de las preocupaciones directas de la mayoría de los pueblos, que no se sienten directamente concernidos por ello.

No cabe duda que los países socialistas son una fuerza de paz y que si no existieran, seguramente no hubiéramos vivido treinta años sin guerra mundial, y la actual crisis podría degenerar fácilmente en otro conflicto trágico. Sin embargo, nosotros estimamos que una política más dinámica, propuestas más directas hechas ante la faz de los pueblos para re-

tirar las tropas y bases en países extranjeros, tanto socialistas como capitalistas; para disolver los dos bloques militares existentes; para garantizar efectivamente los derechos humanos en su más amplia acepción. .niciativas políticas percutientes, claras y sencillas de los países socialistas en este sentido, hallarían un eco muy caluroso en las masas populares de los países capitalistas y ayudarían a movilizar y a unir más eficazmente las fuerzas democráticas y de paz.

VALOR DE LAS LIBERTADES

EL texto del documento que vamos a aprobar contiene una serie de objetivos cuya realización no concierne sólo a los comunistas, sino a todas las fuerzas democráticas y de paz de Europa. Es un texto abierto a todas ellas. Queremos subrayar la defensa que contiene de las libertades. En algunas ocasiones, hemos oído hablar con subestimación de las libertades "formales". Los que hemos sufrido durante cuarenta años la dictadura fascista hemos aprendido el valor real de esas libertades que merecen ser defendidas con la mayor energía. Esas libertades no han sido una conquista de la burguesía. Fue la plebe, fueron las masas populares, las que aportaron la conquista de tales libertades. Y bajo ningún concepto y en ningún régimen social, menos aún en el socialismo, aceptamos la idea de su desaparición.

Para los comunistas que luchamos en los países capitalistas, la cuestión esencial actualmente es lograr el acuerdo con los sectores socialistas, socialdemócratas, cristianos, radicales y otros de signo democrático, a fin de crear un bloque de las fuerzas de raigambre popular capaz de oponerse a las corrientes autoritarias, de democratizar cada vez más el sistema de poder, de dar soluciones progresistas a los problemas de la crisis económica, política, cultural y moral engendrada por el imperialismo y de hacer madurar las condiciones para la transformación socialista de la sociedad.

LAS VIAS DEL SOCIALISMO

EN los últimos tiempos se ha hablado de "Eurocomunismo" en medios ajenos a nosotros. El término es desafortunado; no existe un eurocomunismo porque partidos comunistas no europeos, como el japonés, no pueden ser incluidos en esta denominación. Sin embargo, es evidente que los partidos comunistas de los paises capitalistas desarrollados, o a nivel avanzado de desarrollo, nos enfrentamos a una problemática peculiar, exigencias específicas del desarrollo de la lucha de clases en nuestro ámbito, que nos llevan por vías y a formas de socialismo que no van a ser exactamente las mismas que en otros países. Es un hecho objetivo que tenemos que asumir. La hegemonía de las fuerzas del trabajo y de la cultura que protagonizan hoy la lucha por el socialismo en nuestros países no se hará con formas dictatoriales, sino en el respeto del pluralismo político e ideológico, sin partido único y con pleno acatamiento en todo momento a los resultados del sufragio universal. Nuestro deseo es que ese proceso se realice por cauces pacíficos, con la participación intensa y constante de las masas populares. Pero no descartamos que haya que defender con la fuerza las libertades democráticas si minorías reaccionaris derrotadas por el sufragio las amenazan con un golpe de Estado.

Es necesario que esta diversidad de nuestro movimiento sea aceptada de una vez para siempre y que se renuncie a toda forma de intriga para contrarrestarla. Las diferencias no nos llevarán a ningún cisma a condición de que nadie erija en dogma sus propias concepciones: de que se respeten la personalidad y las posiciones de cada partido; y de que mantengamos una actitud de creatividad marxista ante los fenómenos de cambio propios de la época en que vivimos.

RESIDUOS DEL FASCISMO

EN el documento básico se señala con gran fuerza la necesidad de luchar contra los residuos del fascismo todavía vivaces en Europa. Como sabéis, esto afecta muy directamente a España, que en estos momentos vive bajo la monarquía heredada del franquismo.

Es cierto que en pocos meses España ha comenzado a cambiar: que las masas obreras y populares y las fuerzas democráticas han irrumpido a la superficie audazmente. Pero el gobierno de Arias y Fraga Iribarne responde con una violenta represión que se concentra fundamentalmente contra los comunistas.

Cuatro miembros de nuestro Comité Ejecutivo, Santiago Alvárez, Francisco Romero Marín, Simón Sánchez Montero y Lucio Lobato se encuentran en prisión. Para ellos y para todos los militantes demócratas encarcelados, os pedimos una efectiva y permanente solidaridad. La lucha por la amnistía total para presos y exiliados, contra la tortura que la policía del Rey sigue practicando necesita vuestro concurso solidario.

El poder que ha sucedido al franquismo ha elaborado un plan, que bajo apariencias "reformistas" tiende a mantener la dictadura. Se ha aprobado una Ley que so pretexto de autorizar a partidos políticos, los mediatiza y condiciona a que respeten el sistema de instituciones y leyes legadas por el dictador. De esa ficción de legalidad se excluye expresamente al Partido Comunista, y a cuanto se proponga modificar el orden antidemocrático actual. Es un intento de hacer capitular a los más vacilantes, de dividir a la oposición demócrata. En la misma línea se prevé para este otoño un referéndum formal hecho sin ninguna garantía democrática, cuyos resultados están ultimados ya en el ministerio de Gobernación: 20 por ciento para la oposición democrática; 10 para la ultra derecha, 70 para el gobierno. Y el año próximo, se proyecta una comedia de elecciones en las que está decidido que sesenta escaños se darán graciosamente a la oposición domesticada conservando para sí 300 el gobierno. De esta forma, con una apariencia liberal, continuarían de hecho las mismas personas, la misma oligarquía, y la misma dictadura que ha tiranizado a España 40 años.

ESPAÑA DEMOCRATICA

"COORDINACION Democrática", organismo que agrupa a la mayor parte de la oposición, ha denunciado vigorosamente estos planes en su documento del 25 de junio en curso.

Las fuerzas democráticas vamos a luchar con todo empeño hasta lograr que España sea una auténtica democracia. Decenas de miles de huelguistas y manifestantes se pronuncian diariamente en este sentido. Nuestro Partido afronta esta difícil lucha desde posiciones sólidas, debido a su justa y consecuente política de unidad democrática. Acabamos de lanzar una campaña para llegar en plazo próximo, aún dentro de la ilegalidad, a la cifra de 300.000 miembros. La clase obrera, los universitarios, los intelectuales y artistas nos testimonian a diario su confianza y apoyo.

Estamos persuadidos de que nuestra mejor contribución a la causa de la paz, la seguridad, la cooperación y el progreso social en Europa es nuestra lucha para que España se transforme lo antes posible en una democracia.

Una España democrática será un factor activo en la construcción de una Europa de los pueblos autónoma, capaz de desempeñar un papel propio en la lucha por la paz y de contribuir a la democratización de las relaciones políticas y económicas entre todos los países.

Queremos finalizar expresando nuestro agradecimiento al Partido Socialista Unificado de Alemania, por las facilidades que ha puesto a nuestra disposición para celebrar esta Conferencia.

(Subtítulos de "M.O.")

socialismo en
la democracia